

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Risaralda, Caldas y Valle.**

Juan Camilo Arias Rivera

Lina María Pineda Cardona

Alexander Grajales Grajales

Jhonatan López Castrillón

Arver Jimenez Rubiano

Asesora

Juliana Andrea Pineda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Psicología

2023

Resumen

El texto hace referencia al análisis que gira en torno a historias que retornan como lo es “Shimaia” y la “Masacre El Salado”. Estas historias hacen parte de las memorias de violencia que ha vivido Colombia en el conflicto armado, dejan ver las pérdidas culturales y las rupturas de vida que emergen del dolor, la violencia de género, el trauma, la barbarie y las consecuencias psicosociales que han dejado en las diferentes comunidades que han estado en el conflicto; una de ellas es la comunidad Bari, la cual se vio afectada por el conflicto armado, rasgando con valores y principios culturales que hicieron parte de la esencia de la comunidad, así que a partir de las situaciones difíciles, debieron reconstruirse como comunidad, para que no se perdiera su identidad social, apalancándose desde la ayuda mutua y la necesidad de justicia y equidad, en la Masacre El Salado a través de esa narrativa de resiliencia después de 20 años, se puede observar como del dolor y el trauma de todo un pueblo, se alienta el salir adelante, como se unen para apoyarse como comunidad, como ese duelo compartido, les genero lazos relacionales en pro de una comunidad que no se quieren dejar tildar por lo que sucedió, sino por lo que son, sobrevivientes, capaces de reconstruir su historia, sus vidas y su comunidad. La lucha por la justicia y la verdad sobre lo sucedido representa un intento de transformar el dolor y la pérdida en un llamado a la rendición de cuentas y la reconciliación.

Palabras clave: Resiliencia, violencia, conflicto armado, reconciliación

Abstract

The text refers to the stories analysis that return such as "Shimaia" and the "Massacre El Salado". These stories are part of the memories of violence that Colombia has experienced in the armed conflict, show the cultural losses and life ruptures that emerge from pain, gender violence, trauma, barbarism and the psychosocial consequences that they have left in the different communities that have been in the conflict; one of them is the Bari community was affected by the armed conflict, tearing apart cultural values and principles that were part of the community essence. Thus, from the difficult situations, they had to rebuild themselves as a community to avoid losing their social identity, leveraging from mutual aid and the need for justice and equity, in the Massacre El Salado, through that narrative of resilience after 20 years, one can see how from the pain and trauma of an entire town, it is encouraged to move forward, how they come together to support each other as a community, how that shared mourning generated relational ties in favor of a population that does not want to be labeled by what happened, but for what they are, survivors, able to reconstruct their history, their lives and their community. The struggle for justice and truth about what happened represents an attempt to transform pain and loss into a call for accountability and reconciliation.

Keywords: Resilience, violence, armed conflict, reconciliation.

Tabla Contenido

Introducción.....	6
Análisis caso de la Comisión de la Verdad, historias que retornan: Shimaia.....	7
Algunos emergentes psicosociales.....	9
Posicionamiento de la víctima a sobreviviente.....	10
Los re-significados de la violencia.....	11
Recursos de afrontamiento.....	12
Elementos Resilientes.....	13
Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	14
Relatos de Resiliencia Después de 20 Años: Caso de Masacre en el Salado.....	18
Más allá del dolor.....	19
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Foto-Voz.....	28
Imagen, narrativa y territorio, una mirada de contextos.....	28
Lo simbólico y lo subjetivo, una construcción permanente.....	30
La memoria, dinamizada por la imagen y la narrativa.....	32
El afrontamiento desde la prosocialidad, la resiliencia y acto colectivo.....	35
La transformación psicosocial desde la narrativa y la política.....	36
Conclusiones.....	38
Referencias Bibliográficas.....	39

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de preguntas como entrevistador del protagonista</i>	14
Tabla 2 <i>Primera estrategia - Evocando el Pasado con Valor Heroico y Construyendo Futuro sin Resentimiento.</i>	21
Tabla 3 <i>Segunda Estrategia- Educando como un Acto de Consciencia para la Vida y la Prosperidad</i>	23
Tabla 4 <i>Tercera Estrategia-Promoción de la Salud Integral en la Comunidad de El Salado</i>	25

Introducción

En el análisis de estas historias que retornan se explorará los emergentes psicosociales y los hechos victimizantes que paralizaron las diferentes familias y comunidades del país, dejando ver como desde el conflicto armado en Colombia se rasga con la esencia de las comunidades y sus raíces culturales, obligándolas a desplazarse y a empezar en otras zonas del país, que no hacen parte de su cultura, como a partir de la violencia, del dolor, de la tragedia y la tortura se rompen con familias enteras y se cierran las puertas a la oportunidad de vida.

Sin embargo, como un pueblo que ha crecido unido y que tiene clara su lucha, se levantan de las cenizas, siendo sobrevivientes de hechos traumáticos, siendo resilientes, formándose a ellos mismos como actores de cambio, que presentan la transformación, la renovación y la reconstrucción como hechos de una comunidad que prefiere presentar sus memorias, como acciones que trajeron un nuevo comienzo y una resignificación de lo ocurrido.

Es, por consiguiente, el pueblo colombiano forjadores de nuevas historias, que dejan perplejas en las memorias las historias de horror, como hechos que querían marcar en sus vidas memorias de derrota y tragedia, pero que ahora, con su empoderamiento y decisión hacen parte de una nueva vida, donde las raíces culturales, familiares y personales se reescriben en un lienzo de arte, narrativa e historia de vida.

Análisis Caso de la Comisión De La Verdad, Historias que Retornan: Shimaia

La comunidad Bari situada en Istana Cúcuta, entre la frontera de Colombia y Venezuela, ha sido un espacio colonizado y usurpado por diferentes tipos de actores, desde la misma conquista, a la era moderna y contemporánea con acciones extractivistas de hidrocarburos, las migraciones forzosas y la misma desposesión de tierras generada por las guerrillas. Lo que trajo consigo el uso y utilización del suelo para el cultivo de ilícitos y extracción de petróleo, como consecuencia de ellos se generaron las luchas por las tierras entre los paramilitares y guerrillas, todo con el fin de seguir extrayendo materia primas y explotación de minas. Acciones que afectan de manera directa e indirectamente a las comunidades indígenas puesto que no hay el respeto alguno para cumplir la Consulta Previa, para esto usaron la violencia para el control del territorio “rompiendo el equilibrio que siempre han defendido” (Comisión de la verdad, 2022) las comunidades.

Problemáticas desarrolladas en el caso de Shimaia son:

Desplazamiento forzado de comunidades indígena.

Uso y utilización de suelos para cultivos ilícitos.

Reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes.

Violación a la Consulta Previa como factor protector de la determinación de los pueblos.

Ruptura del equilibrio eco sistémico y relacional entre la comunidad y el medio ambiente.

Violencia Basada en Género.

Amenazas constantes y miedos infundados

Desarraigo.

Ruptura comunitaria.

Ruptura comunitaria.

La realidad de Shimaia, es una de los cientos de víctimas del conflicto armado en Colombia, lo que genera un gran impacto medio ambiental y ecológico no sólo por los territorios sino por las comunidades en donde al estar expuestos al desplazamiento forzado y al desarraigo de sus suelos y tradiciones impide un desarrollo normal de los actos socioculturales. Sin embargo, se reconoce que todas estas consecuencias sociales afectan las condiciones de vida de las comunidades indígenas, tanto que puede llevar a la extinción de la propia comunidad al no tener su territorio sagrado, lo que impide que haya un desarrollo cultural de las tradiciones.

Esta postura es desarrollada por el Estado colombiano por la Corte Constitucional de Colombia (2004) en la sentencia T-025/04 en donde declara el Estado de Cosas Inconstitucionales por la existencia de prácticas, sistemáticas y reiteradas por las instituciones públicas que eran contrarias a la Constitución y ordenó garantizar el goce efectivo y pleno de los derechos de la población desplazada. Lo mismo se resalta años después en el Auto 004 del 2009 en donde se exige “la protección de los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas desplazados por el conflicto armado o en riesgo de desplazamiento”. Ya que el mismo desplazamiento forzado causa en las comunidades indígenas “la ruptura de la

continuidad cultural por la aculturación subsiguiente de los jóvenes y la consiguiente detención de los patrones de socialización indispensables para que estas etnias sobrevivan” (CC, Auto 004/09, 2009).

Estos análisis de la Corte son esenciales para comprender los espacios las condiciones Shimaia puesto que las comunidades indígenas juegan un papel importante en las tradiciones socioculturales. Shimaia es una víctima de todas las condiciones humanas que afectan los factores socioambientales y se reconocen algunos emergentes psicosociales generados por las violencias por las que fueron víctima ella y su comunidad.

Algunos Emergentes Psicosociales

Algunos de los emergentes psicosociales que se encuentran son principalmente el trauma de desplazamiento y del factor de la violencia, pero se pueden desencadenar diferentes trastornos como estrés postraumático, del estado de ánimo, de ansiedad y depresión (Alejo, et al., 2007). Se podría realizar una generalización como todas las personas que han vivido algún acontecimiento de violencia por parte del conflicto armado “tienen sentimientos de vacío, desolación, y desesperación” (White, 2016, p. 3) al igual que pueden padecer eventos de “estrés severo que puede dar lugar a un conjunto de síntomas disociativos y ansioso-depresivos” (Echeburúa, 2007, p. 373). Tomando en cuenta la postura de Ramírez, et al. (2017) se pueden presentar “disminución de los niveles de calidad de vida, ruptura de las redes sociales y afectivas, modificación de los roles familiares y desarraigo cultural” (p. 5).

Los hechos de reclutamiento, uso y utilización de niños y niñas dentro del conflicto armado desarrollan traumas profundos, daño psicológico, el cual puede ser latente por cinco años después de los hechos victimizantes o traumáticos. El hecho de ser recluido o extraído del

sistema familiar puede desencadenar un daño prolongado en términos de salud mental (Charry-Lozano, 2011). Este tipo de violencia afecta las etapas del desarrollo de los niños lo que trae consigo problemas sociales y cognitivos. Sin olvidar que las niñas y las adolescentes son la población objeto de las violencias basadas en género, por las diversas violencias o acosos sexuales a las que suelen ser sometidas. Todas estas condiciones psicosociales desencadenan factores negativos que afectan la calidad de vida de la persona y afectarle en su vida cotidiana y en las relaciones sociales (Echeburúa, 2007).

Posicionamiento de la Víctima a Sobreviviente

Dentro del discurso y narrativa que desarrolla Shimaia se puede comprender la nostalgia y dolor de la usurpación de su territorio desde algunos siglos, lo que genera una victimización ancestral hasta cobijarla a ella en un desplazamiento de su propio territorio ancestral. Desde su niñez, Shimaia fue conocedora de los diversos actos de violencia que se presentaban en sus territorios, hasta tal punto de ver la degradación de su territorio, desde los cultivos, extracción hasta el mismo desplazamiento forzado. Esto la llevó a ella y a toda su familia y comunidad a un nuevo espacio en el cual se pudieron asentar, pero no pudieron continuar con el liderazgo comunitario.

Aunque se hayan presentado todos los hechos victimizantes se generaron condiciones de resiliencia, lo que da el reconocimiento de sobreviviente, puesto que desarrolló mecanismos de afrontamiento, retornando a sus tierras junto con su comunidad y deseando continuar con las condiciones de vida. Dentro de este resurgir se comprende los actos sociales y comunitarios para retomar el poder dentro de su territorio y conjuntamente desarrollar la Nación de Barí. Cumpliendo con sus necesidades de retomar su autogobierno y cultura desde las mismas

costumbres ancestrales. Decisión que es determinada para mantener sus identidades y alteridades, para Cerquera, Matajira & Peña (2020) las víctimas de Conflicto armado desarrollan estrategias de afrontamiento y entre estas se encuentra la resiliencia como acto psicosocial propio y a su vez comunitario.

Los Re-significados de la Violencia

La violencia presentada a la comunidad de Shimaia integra diversas vulneraciones de nivel colectivo e individual tanto desde la perspectiva simbólica de lo que el territorio refiere como las eventualidades individuales en donde Shimaia es víctima de los vejámenes beligerantes y de violencia colectiva. Como lo contempla la Corte Constitucional anteriormente mencionado que cuando los indígenas son desplazados de sus territorios estos sufren “la ruptura de la continuidad cultural por la aculturación subsiguiente de los jóvenes y la consiguiente detención de los patrones de socialización indispensables para que estas etnias sobrevivan” (CC, Auto 004/09, 2009). Esto trae como consecuencia una pérdida material y espiritual, ya que muchas de sus necesidades socioculturales, económicas y políticas se generan dentro del territorio, así como la transmisión de la misma cultura ancestral.

La violencia en Shimaia genera recuerdos tenebrosos que afectan su salud mental por las condiciones que se vivieron como las amenazas constantes, el control a través de la violencia, las diversas violencias sexuales que las niñas, adolescentes y mujeres fueron víctimas, sin olvidar el reclutamiento, uso y utilización de niños y adolescentes. Como consecuencias se manifiestan diversas condiciones de salud mental como: “trastornos de ansiedad, depresivos, posible trastorno de estrés postraumático” (Cudris-Torres, 2018. p. 8) también se pueden desarrollar afecciones por consumo de sustancias psicoactivas.

Recursos de Afrontamiento

Dentro de los recursos de afrontamiento se podría considerar la categoría de aspectos individuales como los recursos colectivos en donde de forma individual se puede reconocer tanto la capacidad adaptativa como resiliente “el ser humano tiene una gran capacidad para adaptarse y encontrar sentido a las experiencias traumáticas” (Vera et al., 2006, p. 41) y la resiliencia como la “capacidad del ser humano para enfrentarse, sobreponerse y salir fortalecido y transformado ante situaciones adversas” (Utria, et al., 2015) (citado por Cerquera, Matajira & Peña, 2020. p.4). Se debe de rescatar que la resiliencia es un proceso en el cual “median componentes familiares, comunitarios e individuales, los cuales determinan en gran medida la forma como se enfrentan y se superan las adversidades” (Cerquera, Matajira & Peña, 2020. p.4). La resiliencia junto los procesos adaptativos permiten que las personas puedan adaptarse positivamente, independientemente de las circunstancias.

Dentro de los recursos colectivos, en especial los que desarrollan las comunidades indígenas se deben de tener tanto el conocimiento ancestral, el arraigo cultural y el acto colectivo de comunidad. Para Comins-Mingol, (2015). Reconoce que el cuidado colectivo desde las comunidades indígenas se convierte en “fuente de superación de la adversidad, de resiliencia, no sólo a través de la fuerza de los vínculos y del compromiso con las actividades cotidianas necesarias para la sostenibilidad de la vida y la participación creciente”. Esto quiere decir que los procesos colectivos dentro de los eventos atroces de la violencia permiten que las comunidades superen situaciones que superan a su misma capacidad. La empatía que se desarrolla y se reconoce entre las mismas comunidades favorece el mismo desarrollo de autonomía, liderazgo, lo que permite transformar la posición de sumisión y dependencias. Todo

esto se permea en los actos colectivos en donde se busca de recuperación de tradiciones orales y prácticas culturales.

Elementos Resilientes

Como se ha venido determinando, la resiliencia es un factor fundamental en combinación de otros aspectos esencial como la adaptación y los elementos culturales. Sin embargo, se reconoce que dentro de los elementos resilientes se encuentra la misma proyección ya que “sin importar las circunstancias vividas de acontecimientos que han podido desestabilizarlos, de vida difícil, de traumas y demás” (Vera et al., 2006, p. 43). Se reconoce que todos los elementos esenciales de vida colectiva de grupo indígena permean las necesidades como el conocimiento ancestral, el arraigo con la tierra y las prácticas culturales, la participación y autonomía dentro de sus espacios. Estos elementos son fundamentales para apoyar y fortalecer su resiliencia en medio de la violencia armada vivida.

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas como entrevistador del protagonista

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Pregunta Circular	<p>¿Cómo influye el desplazamiento forzado, la pérdida del territorio y la usurpación de los territorios ancestrales desde la perspectiva individual y colectiva como grupo étnico para los miembros de la comunidad de Barí?</p> <p>¿Consideran que el las tradiciones orales, culturales, acompañamiento de los mayores desarrolla o ha desarrollado mecanismos de afrontamiento para afrontar las situaciones y experiencias marcadas por el conflicto armado?</p> <p>¿Qué efectos negativos o positivos trajo para su comunidad</p>	<p>Este conjunto de preguntas se enfoca en explorar los diversos impactos psicosociales que se generan desde una perspectiva individual como colectiva, como grupo étnico, en donde la pérdida de la tierra y el territorio ancestral afecta todos los principios de los grupos étnicos como su desarraigo, destrucción del tejido, la autonomía y pérdida de actos culturales. Por lo que, al profundizar en el impacto individual de la pérdida de tierras y territorios ancestrales, se puede obtener una visión más completa de cómo el conflicto armado y el despojo de tierras, en especial las comunidades indígenas, puede llevar a la misma desintegración de la misma cultura étnica. Ya que para GNUDS (2009) los indígenas requieren “mantener sus culturas, el reconocimiento de sus identidades, el autogobierno y la autodeterminación” (p. 10). Al no poseer un territorio se genera un daño irreparable puesto que afecta al tejido social y comunitario.</p> <p>También, el reconocimiento de los mecanismos de afrontamiento tanto individual como colectivo, las cuales se mantienen y se fortalecen a través de las tradiciones orales, culturales y conocimiento ancestral que se transmite a través de los mayores. Para la Comunidad de Barí sería crucial el desarrollo y reconocimiento de los mecanismos y recursos que han desarrollado para mantener vivas tanto las tradiciones como los procesos psicosociales comunitarios que se han</p>

tanto el desplazamiento forzado como el retorno a su territorio? desarrollado. Para Chala, Meléndez & Palacios (2020). Es necesario que se busque desarrollar o “encontrar mecanismos de protección, para que sean protagonistas de la transformación de su realidad violentada por el conflicto y desde su identidad cultural, construyan proyectos de vida con sentido como estrategias de afrontamiento” (p. 25).

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación
Pregunta Reflexiva	<p>¿El destierro, el despojo y la deslocalización son procesos que se presentan dentro del desplazamiento interno, ¿cómo creen que influye a la identidad y mantenimiento de las herencias ancestrales y a su vez la identidad cultural como comunidad de Barí?</p> <p>¿Cómo han podido afrontar la concepción dualista de haber sido víctimas del conflicto armado en Colombia y a su vez el reconocimiento de</p>	<p>Este tipo de preguntas buscan generar la autorreflexión, su finalidad está orientada en evocar sus pensamientos, sensaciones, experiencias y emotividades que se relacionan con la pérdida de su territorio ancestral como parte esencial de la integridad y desarrollo sociocultural, económico y político. Al reconocer las pérdidas y las ausencias que se generan dentro del mismo desarraigo se puede generar un espacio de introspección en donde el diálogo y la narrativa experiencial permitan comprender los efectos coyunturales del desplazamiento forzado, tanto desde una perspectiva individual como colectiva. Para Bello, M. (2010) el reconocimiento de la experiencia es crucial, por eso, evocar preguntas entorno a “las pérdidas materiales y de seres humanos, así como las lesiones físicas, representan para los sobrevivientes impactos múltiples y complejos, además de desencadenar una serie de situaciones capaces de configurar nuevas condiciones de vulneración y daño”.</p>

sobrevivientes de dicho hecho? ¿Cómo se reconstruye el significado cultural y conexión con la tierra y naturaleza ancestral?

¿Cómo crees que tu comunidad puede ahora construir una verdad y una nueva sociedad que cuide el territorio?

Por lo que se pretende con estas preguntas es evocar la conexión con la tierra y cómo permea la concepción de la vida y su vez cómo afrontan las condiciones psicosociales como víctima y como sobreviviente, ya que permite Identificar si hay condiciones o perspectivas resilientes. Al reconocer estas condiciones se puede permear acciones de reivindicación y reflexión que puede llevar a la evocación de un proceso propio de la sanación. La sanación debe trascender a los aspectos biopsicosociales y a su vez los referentes a las actividades culturales y ancestrales.

Pregunta
Estratégica

¿Qué recursos psicosociales han desarrollado desde un enfoque personal y comunitario han permitido afrontar las condiciones psicosociales del trauma y las consecuencias generadas por la violencia?

Dentro de las acciones colectivas como comunidad étnica ¿cómo se han organizado como cabildo, desde su

Estas preguntas buscan identificar los recursos internos y externos que dentro de la comunidad de Barí se han desarrollado con el fin de afrontar las diversas adversidades y consecuencias que se presentan dentro de la latencia de la violencia. Al reconocer cuales son las cualidades o fortalezas que han desarrollado para afrontar se puede enfocar en la actividad de fortalecimiento y capacidad instalada para poder fomentar las necesidades y capacidades deficientes. Para Bello (2010) “reconocer que las interpretaciones, los significados y las acciones individuales y colectivas, generadas por y para enfrentar la violencia se construyen en densas y complejas redes y tramas que dan lugar a particulares maneras de estar y percibir el mundo” (p. 44). Por lo que realizar la exploración de los desarrollos de actividades de participación y organización como comunidad

organización y participación, en recuperar el territorio, mantener las culturas y conocimientos ancestrales?

¿Qué virtudes y cualidades surgieron de su comunidad para hacer frente a esta situación adversa de desplazamiento?

étnica han trabajado para obtener un significado tanto personal, como social y cultural.

Además, para Schnitman (2010) “Si encontramos condiciones adecuadas para sostener procesos de creación de valores, realidades y relaciones o crear nuevos futuros; llevarlo a cabo requiere la participación en tramas sociales que sostengan esta reconstrucción” (p. 53) lo que indica que indagar sobre este tipo de situaciones resalta las subjetividades más extraordinarias de las personas víctimas de la violencia y los hacer reflexionar sobre la importancia que tiene para sí mismos y para su comunidad.

Nota. En esta tabla se presentan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que permiten ahondar en el caso de Shimaia.

Relatos de Resiliencia Después de 20 Años: Caso de Masacre en el Salado

La violencia como principio de muchos de los males que aqueja el país y lo que vivió la comunidad de El Salado, deja ver como sufrió un acorralamiento contraproducente a su área de convergencia ocasionando daños a sus bienes materiales, a sus costumbres, a su esencia humana desde lo biológico y lo emocional y a la paz como bien inalienable de toda sociedad.

La masacre de El Salado dejó un profundo impacto biológico en las personas y la comunidad, pues se perdieron muchas vidas de manera trágica, sumiendo a las familias y la localidad en un profundo duelo y dolor. Además, los supervivientes quedaron marcados por lesiones físicas traumáticas, que podrían acarrear consecuencias duraderas para su salud y bienestar; la carga física y emocional de este evento devastador ha dejado cicatrices difíciles de sanar para quienes lo vivieron directamente y para la comunidad en su conjunto (Vera et al., 2006, p. 41).

Respecto a las secuelas psicológicas generó un fuerte impacto emocional, dando lugar a un trauma colectivo que afectó a todos los habitantes, incluidos aquellos que presenciaron o sobrevivieron a la tragedia. Los síntomas de estrés postraumático, ansiedad y depresión son comunes entre los afectados, además, la violencia experimentada generó un alto nivel de miedo y ansiedad en la vida cotidiana de las personas, a esto se le suma la sensación de desesperanza y desamparo que se arraigó en la comunidad, especialmente debido a la falta de respuestas y justicia frente a la impunidad reinante.

Por lo que se puede evidenciar que una víctima de violencia y de hechos traumáticos, se enfrenta a sintomatología física y psicológica que conlleva a un malestar generalizado, por lo que afecta su vida en todos sentidos, “No es extraño que una persona expuesta a un

acontecimiento traumático, directa o indirectamente, experimente pesadillas, recuerdos recurrentes, sintomatología física asociada” (Vera, 2006, p. 42); por lo tanto, se puede deducir que este evento dejó consecuencias marcadas a toda la comunidad.

Más Allá del Dolor

Por otro lado, la masacre de El Salado tuvo un profundo impacto socio-cultural en la comunidad afectada, el evento trágico llevó al desplazamiento forzado de la comunidad entera, alterando la estructura social y las relaciones entre las personas. La violencia armada también afectó la cohesión social y la confianza entre las personas y comunidades, llevando a una mayor fragmentación social, y en términos culturales, la masacre provocó una pérdida de identidad cultural, ya que la violencia y el desplazamiento afectaron las tradiciones, prácticas y rituales culturales de la comunidad de El Salado; asimismo, la violencia y el trauma pueden haber influido en la reconfiguración de las narrativas culturales, afectando la percepción de sí mismos y su historia, ya que, como concluye Vera et al (2006) sobre el trauma vivido:

“Vivir una experiencia traumática es sin duda una situación que modifica la vida de una persona y, sin quitar gravedad y horror de estas vivencias, no se puede olvidar que en situaciones extremas el ser humano tiene la oportunidad de volver a construir su forma de entender el mundo y su sistema de valores” (p. 47).

Fue así como esta comunidad retoma las memorias de dolor y las transformaron, aún con lágrimas, tomaron decisiones de reconstrucción donde sabían que el comienzo de esta nueva etapa era un llamado a sanar para avanzar, por lo que, suman sus voces a las demás personas que recuerdan, para que a través de la justicia y la equidad se busque que el Estado y

las comunidades en general, se unan por una Colombia en paz, donde no exista el conflicto armado y llegue la paz a todos los lugares donde un día llegó la tragedia.

Un acto simbólico de este inicio sin olvidar fue el 18 de febrero de 2006 cuando se instaló la primera piedra del Monumento, que fue inaugurado un año después. Construido sobre la mayor fosa común que se cavó en El Salado después de la masacre de 2.000, donde aún están los restos de algunas de las víctimas, está conformado en su centro por una cruz grande que antecede a un muro visualmente cubierto por ella, en el cual se encuentran las placas con los nombres de cada una de las víctimas, aunque aún faltan algunos nombres reclamados por la comunidad.

Estrategias de Abordaje desde lo Psicosocial– Víctimas de la Masacre en El Salado.

Tabla 2

Primera estrategia - Evocando el Pasado con Valor Heroico y Construyendo Futuro sin Resentimiento.

Estrategia N° 1	
Nombre de la Estrategia	Evocando el pasado con valor heroico y construyendo futuro sin resentimiento
Descripción Fundamentada	<p>Los hechos violentos que se vivieron en El Salado en el año 2000 dejaron en sus habitantes secuelas de orden mental, económico y cultural difíciles de ignorar por la magnitud con las que se dieron traspasando las fronteras de lo normalmente entendible. Considerando todos estos sucesos se estructuran una serie de misiones que permitan a sus pobladores construir sus propias memorias históricas como modelo de condonación al dolor causado por la violencia y remembranza de las víctimas a forma de homenaje.</p> <p>Todo esto a través de un grupo focal, concertado con la comunidad, en aras de recolectar esa información, “el grupo focal es un proceso dinámico en el que los participantes intercambian ideas, de forma que sus opiniones pueden ser confirmadas o contestadas por otros participantes” (Silveira, Colomé, Heck, Nunes y Viero, 2015, p. 2); permitiendo así esta técnica de recolección de información, apta para esta estrategia.</p>
Objetivo	<p>Compilar todos y cada uno de los eventos violentos vividos por los habitantes del El Salado desde sus relatos, recuerdos y todo lo que se considere importante a modo de registro memorable.</p>
Fases y Tiempo de cada una	<p>Fase 1 (Recolección de datos y acopio de información) Tiempo: 4 semanas</p> <p>En esta primera fase se citarán a las personas de la comunidad que quieran participar del grupo focal, en aras de reconstruir memorias de los hechos sucedidos y las perspectivas de la población, escuchando las experiencias de unos y de otros, esperando que entre todos se construya las memorias de la comunidad en general.</p>

Fase 2 (Edición y categorización de la información obtenida) Tiempo: 2 semanas

La segunda fase será transcribir la información que se obtuvo en el grupo focal, dejando intacta la perspectiva de la población con los hechos ocurridos y con las historias que se desarrollan en torno a la memoria de ellas.

Fase 3 (Creación del Centro de Memoria Histórica Local) Tiempo: 4 semanas

Con la participación y orientación de los habitantes de El Salado, se organiza el espacio donde funcionará este Centro de Memoria, se decorará como ellos quieran, en aras de que sea un espacio propio que pueda reflejar las memorias construidas y perpetuadas en ese sitio.

Acciones por
Implementar

Recolectar la participación profesional de psicólogos sociales, clínicos y trabajadores sociales que estén presentes desde la primera fase de la estrategia, que con una escucha activa pueda interpretar la información y las perspectivas de la población.

Transcribir la información conforme la población la quiera transmitir, en aras de respetar las memorias y los hechos que trasmite cada uno de los sobrevivientes de esta tragedia.

Diseñar la decoración del espacio que ocupará el Centro de Memoria Local, dejándolo funcionando como se estableció desde el inicio.

Impacto
Deseado

Se espera que a través de las memorias se fortalezca la comunidad como sobrevivientes que recuerdan para transformar la historia, no para olvidar, sino para recordar con propósito de reconstrucción.

Nota. Esta estrategia está pensada en la Masacre del Salado y el análisis que se realizó

Tabla 3*Segunda Estrategia- Educando como un Acto de Consciencia para la Vida y la Prosperidad*

Estrategia N° 2	
Nombre de la Estrategia	Educando como un acto de consciencia para la vida y la Prosperidad
Descripción Fundamentada	<p>Ante la situación emocional y trágica que atravesó la población de El Salado, se hace necesario la transformación cognitiva en relación con su propia esencia, es decir, con el ser, con el hacer y con la articulación de los dos.</p> <p>“El «Informe Delors» de la Unesco, de 1996, subraya que la educación tiene como fundamento cuatro grandes pilares o aprendizajes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás, y aprender a ser” (Delors, J. y otros, 1997, citado por Seibold, 2000, p. 4).</p> <p>Desde este punto de vista esta estrategia le permitirá a la población tener igualdad en el reconocimiento de habilidades y capacidades para reconstruirse desde todo aspecto, en pro de una estabilidad económica, educativa y social; empoderándolos en una sociedad que desde diferentes aspectos han excluido a muchas poblaciones, pero que a través de la educación se abre puertas al conocimiento y a las oportunidades de desarrollarse con normalidad en un entorno de riesgo que genera daños materiales y estrés. (Uriarte, 2010, p.688).</p> <p>Esto trae consigo un nuevo logro, como se expresa en Bello (2010) “el mercado y el trabajo pueden pensarse como relaciones satisfactorias de primer orden, en la medida que responden al cubrimiento de las necesidades humanas en su primera expresión, es decir, como condiciones para la construcción del sujeto humano digno” (p. 20).</p>
Objetivo	Fomentar en la educación la herramienta de progreso y prosperidad en la población del El Salado
Fases y Tiempo de Cada Una	Fase 1. (Encuesta que mida el nivel académico de los pobladores de El Salado y el interés por los procesos educativos) Tiempo: 3 semanas

Se consolidará a los líderes de la población para reunir a la población para que conozcan el objetivo de la estrategia, y la motivación para la realización de la encuesta.

Fase 2. (Conversaciones con las entidades de estudios formales que puedan abrir convocatorias económicas y de fácil acceso para la población)
Tiempo: 2 semanas

Movilizar a las directivas de las diferentes instituciones que cuenten con los permisos del gobierno para que se generen programas más económicos que puedan ofrecerle a la población de El Salado, en aras de dar la oportunidad de educación y progreso a la población.

Fase 3 (Socialización con la población de los programas que se desarrollaron para la población, desde los diferentes niveles educativos)
Tiempo: 2 semanas

Reunir a la población con el ánimo de socializar las instituciones y los programas a los que pueden acceder y los beneficios de estos estudios para cada persona y para la comunidad en general.

Acciones por
Implementar

Formar el equipo encuestador para la realización de la caracterización del nivel educativo en que se encuentra la población, teniendo como base, el identificar el nivel educativo y el deseo de seguir creciendo en este proceso.

Comunicarse con las directivas de las instituciones educativas de los diferentes niveles para lograr generar programas que aporten la oportunidad a la población de crecer y avanzar en el área académica.

Socializar con la población de El Salado, las oportunidades que hacen parte de los nuevos progresos en beneficio de la población, pues el conocimiento y la capacidad abren puertas al progreso y la igualdad.

Impacto Deseado

Mejorar la calidad de vida de las personas víctimas de la violencia con miras a nuevos y mejores proyectos de vida que les permita resurgir como individuos significativos para la sociedad.

Nota. Esta estrategia gira en beneficio de la población de El Salado.

Tabla 4*Tercera estrategia-promoción de la salud integral en la comunidad de El Salado*

Estrategia N° 3	
Nombre de la Estrategia	Promoción de la salud integral en la comunidad del Salado
Descripción Fundamentada	<p>Inicialmente, resulta necesario considerar a las prácticas en salud mental como un conjunto heterogéneo dentro del campo más amplio de prácticas de salud (Stolkiner & Solitario, 2007), desde una perspectiva integral no es posible aislar la salud mental de la salud en general, salvo por finalidades operativas o de acción. La especificidad de la salud mental se encuentra en la importancia de incorporar la dimensión subjetiva en las prácticas de salud y promoción de salud. Esta estrategia se refiere al binomio salud/salud mental como una forma de acentuar la inclusión de esta extensión intrínseca en prácticas integrales de salud.</p> <p>Se podría decir que el concepto de promoción implementada de salud mental comunitaria de El Salado es una herramienta útil para pensar y abordar prácticas comunitarias que articulan promoción de salud física y mental. Este concepto tiene su origen en el desarrollo de la estrategia de promoción de salud y en la posterior articulación entre atención primaria de salud y salud mental.</p>
Objetivo	Generar consciencia de la importancia de la promoción de la salud integral en la población de El Salado.
Fases y Tiempo de Cada Una	<p>Fase 1. (Caracterización de las instituciones de salud física y salud mental en El Salado) Tiempo: 1 semana</p> <p>Conocer cuáles instituciones existen en El Salado, y cómo se puede acceder a los servicios de ellas cuando alguien de la población necesite la atención.</p> <p>Fase 2. (Socializar a la población de El Salado las instituciones y sus diferentes programas de atención en salud integral) Tiempo: 2 Semanas</p> <p>Realizar un acompañamiento a las personas de El Salado donde puedan conocer las instituciones y sus programas de atención, en aras de acercar a la población al área de la salud para que consulten cada que lo necesiten.</p>

Fase 3. (Capacitar a la población de El Salado sobre las consecuencias del no cuidarse e incluso incluir la prevención como herramienta saludable)

Tiempo: 2 semanas

Realizar convocatoria en grupos 2 por semana para lograr cobertura de la mayor cantidad de personas, donde se hable de los hábitos de vida saludable, incluyendo el consultar a los profesionales de la salud integral en su vida cotidiana.

Acciones por Implementar

Consolidar el equipo profesional que pueda indagar las instituciones de salud que se encuentran en El Salado y los programas de atención en salud física y mental, la manera de acceder a los servicios, costos y cubrimientos por las entidades de ARS (Administradoras de Régimen Subsidiado).

A través de diferentes medios de comunicación dar a conocer las instituciones de salud, los programas de salud integral y la manera de acceder a los diferentes programas, para recibir atención generalizada.

Convocar a través de los diferentes líderes sociales, a toda la población en dos grupos semanales, en 15 días para transmitir la información sobre la prevención y promoción de la salud integral, beneficios, consecuencias de no generar cuidados y de no consultar a tiempo.

Impacto Deseado

Generar conciencia del autocuidado de la salud en la población de El Salado, puesto que esto minimizará riesgos psicosociales y riesgos en las enfermedades de base, que pueden producir daños irreparables.

Esto forjará una población saludable para que se sienta bien en su estado de ánimo y con energía para producir los cambios que quiere conseguir la población, manteniendo una salud física y mental apropiada.

Nota. Esta estrategia se desarrolló luego del análisis realizado al caso de la población de El

Salado

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Foto-Voz

Esta reflexión se desarrolla a partir de nomenclaturas claves y esenciales para la comprensión y desarrollo de lo que la imagen y la narrativa representan para los diferentes contextos.

Imagen, Narrativa y Territorio, Una Mirada de Contextos

La foto voz recoge una serie de metodologías y de actos pragmáticos que permiten realizar el reconocimiento de contextos a través de la vivencia in situ por medio de la observación participante y a su vez de la herramienta de la fotografía para dar cuenta de una historia de realidad. La experiencia que acá se recoge la relevancia de conocer y reconocer la historia, no sólo desde la literatura sino de las mismas narrativas en donde se pueden recoger ciertos elementos simbólicos que permiten reintegrar la misma construcción de la subjetividad, permitiendo la postura crítica.

La foto voz desde una postura Zemelmaniana permite realizar construcciones y aprehensiones de los distintos momentos históricos por los cuales un sujeto atraviesa (Zemelman, 2010). Es comprender cómo las historias, contextos, eventos y narrativas dan contextualización de las subjetividades y de cómo esas generan nuevas realidades.

Zemelman (2010) explica que las experiencias observables y vivenciales representan una concreción de subjetividad que deviene o se constituye como objetividad. Es por eso que la subjetividad constituyente abarca diversas representaciones en donde articula diversos tiempos y espacios desde un carácter histórico-cultural (Torres Carrillo, 2006). Estas comprensiones dan la cabalidad de la articulación de procesos memoriales y experienciales generando diversas formas de interacción. Por esa razón, el reconocimiento del territorio y sus contextos

son tan esenciales para comprender el mismo acto violento como lo desarrolla Hanna Arendt (1974) en su libro sobre la violencia en el cual narra que no reconocer su propia existencia y contexto genera violencia misma sobre los otros, puesto que los símbolos dan comprensión a la misma memoria.

Todo esto dentro de nuestra cultura, en donde el desplazamiento forzado y las víctimas de conflicto armado, “permite establecer que es necesario realizar análisis de como la ruptura de los vínculos que se establecen con los lugares de origen generan procesos de duelo y reconfiguración de la identidad de las personas” (Díaz, Molina & Marín, 2015, citados por Bermúdez et al., 2019, p. 11)

El mismo acto narrativo, la misma imagen y descripción de los territorios permite la comprensión de los contextos, no como un acto individual sino como colectivo, lo que permite comprender el mismo significado de la identidad. Para Jaramillo (2009), como “forma particular de comprender y aprehender el mundo, ese marco de referencia que es común a los sujetos pero que al tiempo también nos diferencia, pero que también se construye con los otros, configurando los marcos de sentido” (p. 11). Este proceso de reconstrucción de memoria histórica a través de contextos y herramientas narrativas como la foto voz, permite comprender, desarrollar y emerger el análisis situacional impulsado por la imagen y la narrativa que constituye. La subjetividad de los contextos de violencia hace parte de la caracterización de nosotros como sujetos, lo que nos permite distinguirnos de la misma alteridad, pero a su vez integrando la capacidad social e individual. Desarrollando en si divergencia en la humanización y comprensiones subjetivas en la cultura.

Para Uribe (2009) “existen diversas formas de guardar y transmitir la memoria. Éstas van desde los archivos físicos, las fotografías y los testimonios orales, hasta gestos efímeros e

imperceptibles anclados en el cuerpo” (p. 43). Entre estas diferentes maneras se encuentra la fotografía y todos los actos simbólicos y artísticos que evoquen memoria histórica, que evoquen emociones y una historia, que cobra sentido por el mismo desarrollo histórico cultural que en este intervienen. Puesto que cualquier manifestación artística permite entender como cada escenario de vulnerabilidad dibuja los actos de violencia que han ocurrido en los territorios.

Lo Simbólico y lo Subjetivo, Una Construcción Permanente

Para Torres & Torres (2000) la subjetividad, al igual que lo simbólico, se abarca desde representaciones y otras elaboraciones cognoscitivas que desarrollan una significación nueva. Esto quiere decir que la subjetividad y lo simbólico permite que se desarrollen nuevas significaciones desde cada proceso. Lo simbólico también recae en compromiso que hay en una relación propiamente humana (Lacan, 1953). Este acto de subjetivación se enmarca en el proceso de reconstrucción de memoria por medio de la foto voz, en donde se reconoce que existen procesos socioculturales que permean tanto la memoria como los valores y simbologías. Desde el mismo acto histórico de la memoria como el dolor y cicatrices psicosociales, pero también el proceso de resiliencia y resistencia. Es fundamental reconocer que la riqueza de una imagen fotográfica va más allá de su valor netamente estético, ya que retrata y retrae los símbolos de una simple herramienta documental tan veraz como un texto histórico.

La foto voz permite instruir, enseñar, servir de testimonio de los hechos victimizantes. El valor de la resiliencia que tienen las comunidades ha fomentado la confrontación de las diversas circunstancias difíciles y eventos traumáticos, lo que permite experimentar emociones fuertes y también reconociendo cuando tiene que evitarlas para poder seguir

marchando. Esto se refleja en lo propuesto por Rodríguez (2016) en donde “la capacidad de superar la adversidad frente a lo vivido. A través de las fotos y del relato que se evidencian, se facilita reconocer una serie de estrategias de afrontamiento ante las condiciones de adversidad a las que han sido expuestas” (p.927).

Este proceso de acto simbólico y subjetivo ayuda destacar la misma memoria y narrativa el sujeto emerge como acción emancipadora de la realidad y de su misma condición como sujeto. Por eso mismo, Zemelman (2010) reconoce que la misma racionalidad permite reconocer determinantes históricos y valorativos; y, además, propone sobre limitarse en los “términos” racionales actuales. Esta racionalidad permitirá generar un crecimiento del contexto cultural, lo que permitirá generar cambios en la realidad establecida. Esto es posible a través de la misma autorreflexión que se desarrolla por la foto voz, lo que genera una concepción y una concientización tanto individual como social.

El acto mismo del reconocimiento y de la contextualización simbólica y subjetiva permite la emancipación y determinan la racionalidad forjando una misma reinención de la identidad, dando lugar al reconocimiento del contexto y de las colectividades. Ya que a través de las imágenes se permite ahondar en las narrativas de la violencia y de la misma memoria, tomando como símbolos estructurales de la misma violencia la resiliencia, la autodeterminación, el dolor, la alteridad e identidad. Lo que va de la mano a lo que Torres & Torres (2009) plantean como la constitución del “sujeto social” el cual “involucra diferentes instancias constitutivas y supone diversidad de universos simbólicos y, con ello, múltiples construcciones posibles de realidad” (p. 9). Amalgamando el proceso de los simbólico con la subjetividad en donde “la voluntad de acción encarna una subjetividad en proceso de

ampliación conforme se enriquece la capacidad de apropiación de lo real” (citado por Torres & Torres, 2000. p. 10)

La memoria, Dinamizada por la Imagen y la Narrativa

Tanto la fotografía como la narrativa materializan visual e históricamente todos los acontecimientos pasados, colocándolos en un grado de valía del que se pueden recobrar las vivencias angustiosas como precedentes que reivindicuen los valores humanos en cualquier tiempo y para futuras generaciones. Para Delgado (2017) “la imagen puede constituirse en una herramienta de emancipación y liberación”, por lo que las herramientas para la construcción de la memoria histórica y la transformación psicosocial son necesarias puesto que son instrumentos permiten mitigar el dolor y la desesperanza como medios apacibles que traigan regocijo.

A través de la documentación, preservación y comunicación de experiencias, estas formas de expresión artística, como la fotografía, nos ayudan a comprender el pasado, fomentar la empatía y avanzar hacia un futuro más consciente y equitativo, además capturan momentos, eventos y experiencias históricas, permitiendo preservarlos en el tiempo; esto, generando un impacto significativo en la transformación psicosocial al ayudar a procesar y sanar traumas históricos, al confrontar el pasado a través de imágenes y narrativas, las sociedades pueden abordar y reflexionar sobre los eventos dolorosos y sus consecuencias. Esto puede promover la curación colectiva, la reconciliación y la construcción de una identidad compartida que permita avanzar hacia un futuro más justo y pacífico.

Las imágenes visuales y las historias realizadas a través de la foto voz permiten recuperar la esencia de la memoria y del mismo acto narrativo. Benavides (2012) aclara que

“recuperar la memoria cargada de duelo, pero en donde afloran lo resistente para enfrentar la adversidad” (Citado en Alencar & Cantera, 2016. p 940). Las narrativas socioculturales bien contadas permiten conectar a las personas con eventos históricos y con las emociones y experiencias de quienes los vivieron, esto puede fomentar la empatía y la comprensión entre diferentes grupos sociales, facilitando la construcción de puentes y la superación de divisiones, por ello se requiere de vincular las imágenes al lenguaje, “es decir, que la imagen convoque, que funde diálogos sociales, que abra puentes para que emerjan los otros. Que la imagen narre el lugar del otro que tradicionalmente ha sido excluido y negado” (Delgado, 2017).

Para Trujillo (2002) “los desafíos que las sociedades enfrentan teniendo en cuenta estas experiencias traumáticas, aquel de la memoria y/o el olvido no es menor, pues arrastra consigo asuntos como la verdad, la justicia, el perdón y la reconciliación” (p. 14). Esto se enmarca en las diversas percepciones que marcan a las comunidades, desde el más profundo escepticismo hacia el futuro, tanto en lo que respecta a las vidas individuales como al destino colectivo de la comunidad. Esta perspectiva pesimista se origina en las experiencias pasadas de violencia y trauma, lo que lleva a las personas a dudar de la posibilidad de un futuro mejor y a temer que los eventos traumáticos puedan repetirse. El miedo constante a la repetición de hechos violentos genera una sensación de peligro latente y ansiedad crónica en estas comunidades. Además, se destaca el traumatismo que afecta las relaciones interpersonales tanto dentro de la comunidad como en las interacciones con otros grupos que no han experimentado las mismas dificultades. Esto conduce a la desconfianza y la tensión en las relaciones intergrupales.

Por otro lado, se resaltan los aspectos favorables en estas situaciones. En primer lugar, se menciona el fuerte deseo de justicia que prevalece en estas comunidades. Este deseo va más allá de buscar sanciones legales; representa un esfuerzo por reconocer y restaurar moralmente

los derechos y la dignidad de las personas afectadas ante la sociedad en su conjunto. Además, el coraje y la tenacidad emergen como respuestas a la adversidad. A pesar de las dificultades, las personas muestran una valentía excepcional y una determinación a resistir y perseverar. También se destaca el deseo de transformar la realidad y los espacios que ocupan en entornos de progreso y paz. Esto refleja la resiliencia de estas comunidades y su compromiso por superar las adversidades y construir un futuro mejor.

Todorov (2002) (citado por Trujillo 2002) recuerda que cualquiera que sea la verdad es necesaria decirla, no se puede desdibujar o mentir sobre los hechos, ya que las víctimas poseen el derecho de la verdad y esa verdad es necesaria para darla a conocer. Es un reconocimiento a los mismos derechos humanos.

No se puede reprochar a nadie la utilización del pasado; no solo porque todos lo hacen, sino también porque es legítimo que el pasado sirva al presente. La memoria es como el lenguaje, un instrumento que puede ponerse al servicio de una lucha noble como también de los más oscuros propósitos (Trujillo, 2002. p, 16).

El Afrontamiento desde la Prosocialidad, la Resiliencia y Acto Colectivo

Las imágenes captadas dentro de los diversos contextos permiten comprender los vejámenes y residuos de una guerra, de una violencia, de una desolación o de un contexto marcado por la historia. Todo esto se revela a otras manifestaciones sociales y psicológicas en donde la misma colectividad resurge con el valor de continuar, enmarcándose actos prosociales y resilientes como una bandera de reconocimiento y continuidad como procesos o mecanismos de afrontamiento. Desde el mismo acto de fuerza interna, como máxima individual, que requiere de un mismo proceso puesto que es complejo por las diversas situaciones, emociones y decisiones que esto conlleva, pero, la misma colectividad y trabajo colaborativo fomenta la fuerza de la unión y del trabajo grupal permiten afrontar psicosocialmente las necesidades básicas insatisfechas.

Para Omar (2009) (citado por Lucanza, 2011) “los comportamientos prosociales son aquellos que propician la solidaridad y la armonía en las relaciones interpersonales, y producen beneficios personales o colectivos son prosociales los comportamientos que, sin buscar una recompensa externa, favorecen a otras personas o grupos sociales” (p. 5).

Dentro de los diversos mecanismos de afrontamiento está la lucha constante, el apoyo y valentía de continuar, actos que se configuran desde la prosocialidad, ya que reflejan la conmemoración de sus situaciones y vidas. Para Uribe (2009) “las personas desarrollan relaciones de respeto y confianza que restablecen el tejido social, roto por el miedo y el temor generado por la guerra” (p. 181).

Se puede rescatar también todos los valores y actos como el apoyo mutuo, la solidaridad, la creatividad, el emprendimiento, el civismo, el aprendizaje continuo y la perseverancia, como

el fiel reflejo de las particularidades que emergen del ser al enfrentarse a circunstancias adversas que devastan sus anhelos, convirtiéndose en la fuerza que los impulsa y que no los deja desfallecer en la consecución de los objetivos que como seres y comunidad se han trazado. Esto se encuadra a lo propuesto por Marín (2010) como conductas prosociales que siempre se encaminan y son acompañadas de las emociones, motivaciones y necesidades reconocidas por lo que se ejecutan acciones con el fin de soliviar las necesidades o condiciones a una estabilidad mínima. Estas conductas se aprenden a través de los aspectos sociales y entornos especiales como la familia y la escuela. Esto fortalece la solidaridad en los diferentes espacios de intervención y de acompañamiento a un sentimiento que “busca el bien común sobre el individual” (Marín, 2010 p. 387).

La Transformación Psicosocial desde la Narrativa y la Política

La misma acción psicosocial permite el reconocimiento de los contextos desde una perspectiva crítica, investigativa y propositiva, que la mayoría de veces responde a la mayoría de las demandas de la comunidad o en su defecto a la problemática intrínseca que englobe la mayoría de estas problemáticas. Para Chala Trujillo (2017) Las estrategias de la acción psicosocial son: “(a) posibilitan el reconocimiento de individuos y comunidades para fortalecer su capacidad de autogestión (b) generan estilos de relación para la convivencia saludable y, (c) propenden por el desarrollo de proyectos colectivos en aras de mejorar la calidad de vida”. Además, dentro de las dinámicas existen acciones resilientes y positivas que ayudan a mejorar sus actividades, pero se deben identificar con el fin de potenciar y empoderar a la comunidad en otras acciones que les permitan mejorar.

La narrativa es una herramienta psicosocial que permite el trabajo propio en la construcción de las memorias colectivas las cuales son necesarias para priorizar una escucha

eficaz que logre recolectar todos los matices en los que la violencia ha irrumpido, permitiendo reflexionar sobre qué mecanismos legales, económicos y humanos son los apropiados para promover en las comunidades acciones funcionales que posibiliten un entendimiento y adaptación a las circunstancias reales dando vía libre a la construcción de nuevos objetivos esperanzadores donde el progreso, el desarrollo y el perdón sean el norte a alcanzar. Desde la perspectiva de Machado & Gómez (2018) se comprenden como los procesos se pueden transformar de ser barreras psicosociales a ser oportunidades.

Desde la política, hay que entender que los procesos de paz, van más allá de hacer acuerdos, hay que hacerlos cumplir, hay que entender que hay que reparar, esto es hacer justicia, van a poder pasar la hoja, pero necesitan ser escuchados, que los entiendan, que les hagan justicia, que las rupturas tengan un nuevo significado y las políticas públicas, las leyes y demás, deben estar encaminadas a un pueblo, un país que ha sufrido el dolor, no se puede pensar solo en personas, se debe pensar en personas con heridas, con sufrimiento que solo les permite ver desde esta faceta.

Sin embargo, en esa combinación psicosocial y política el pueblo colombiano ha logrado progresar, desde la lucha y la convergencia a un mismo propósito, un nuevo comienzo.

Conclusiones

A partir de la exploración diligente realizada a los distintos escenarios de violencia, podemos sustentar que tanto la aplicación de recursos como el Foto Voz, la imagen y la narrativa son competentes en la proposición de acciones psicosociales que sirven de apoyo en la mitigación de los efectos causados por acontecimientos imprevistos derivados del conflicto armado y el restablecimiento de los principios que como víctimas fueron privados desde su esencia como seres humanos.

Se concluye que, al conocer los casos de afrontamiento psicosocial y el sufrimiento por violencia, mediante la evaluación de eventos traumáticos desde el enfoque narrativo, se ha logrado un camino de reflexión significativo y de enseñanza para la población, donde la resignificación de las memorias hace parte de un nuevo comienzo.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010) Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. P. 59-63.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Chala Mosquera, Y. D. C., Meléndez Palacios, D., & Palacios Palacios, Y. C. (2020). Interculturalidad y proyecto de vida con sentido: una propuesta de formación psicosocial, como estrategia de afrontamiento a los impactos del conflicto armado en los jóvenes del grado noveno de la Institución Educativa Diego Luis Córdoba Pino de Beté, municipio del Medio Atrato.
- Chala-Trujillo, M. G. (2017). La acción psicosocial en el programa de psicología de la UNAD. Documentos de Trabajo ECSAH, (1).
- GNUDS (2009) Directrices sobre las cuestiones relativas a los pueblos indígenas
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2010/7374.pdf>
- Jaramillo, C. Subjetividad y lógicas subjetivas (2009) Katharsis - Institución Universitaria de Envigado.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.5527393ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*. (p. 51-63). <https://journals.openedition.org/revestudsoc/pdf/13316>
- Silveira Donaduzzi, Daiany Saldanha da, Colomé Beck, Carmen Lucia, Heck Weiller, Teresinha, Nunes da Silva Fernández, Marcelo, & Viero, Viviani. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Índex de Enfermeria*, 24(1-2), 71-75.
<https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>
- Torres Carrillo, Alfonso. 2006. "Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo". *Revista Colombiana de Educación* 50: 87-103. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A. Torres, J (2000) Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman. *En Artes y Humanidades*.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.CDA3316F&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Trujillo, E. B. (2002). Memoria y narrativa: la puesta del dolor en la escena pública. *Estudios políticos*, (21), 9-28.
- Uriarte, J. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832324073>
- Zemelman Merino, Hugo. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Polis (Santiago)*, 9(27), 355-366. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682010000300016>
- Magazín Relatos de Esperanza*. (2023, noviembre 26).